



Narcotráfico, violencia y desigualdad: una hipótesis para el caso colombiano

JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor Universidad Nacional de Colombia.
jivangonzalez@cable.net.co



RESUMEN:

El propósito del ensayo es analizar los factores que explican la violencia en Colombia; para ello, el autor, retoma elementos fundamentalmente en el neoinstitucionalismo, en el narcotráfico y en la desigualdad. González, después de explorara los tres elementos antes enunciados, plantea la hipótesis de que la desigualdad es, a su juicio, el factor que más se aproxima para interpretar la violencia. Si bien es una hipótesis provisional que necesita más trabajo y elaboración, considera que existen manifestaciones suficientes "para pensar que la exclusión y la desigualdad podrían haber creado condiciones propias para la violencia".

Palabras clave: violencia, pobreza, desigualdad, narcotráfico, desarrollo económico, exclusión social.

ABSTRACT:

The purpose of this essay is to analyze the factors that generate violence in Colombia. In this context, the author discusses basic elements of the neoliberalism, drugs dealing, and inequity, and states the hypothesis that inequity is the main factor which causes violence. In his first attempt to prove his hypothesis, he has found enough reasons to think that exclusion and inequity could have set the conditions for the violence in Colombia.

Key words: violence, poverty, inequity, drugs dealing, economic growth, social exclusion.

Recientemente, la aproximación al tema de la violencia en Colombia se ha realizado a partir de tres enfoques:

i) neoinstitucional, ii) narcotráfico, iii) desigualdad. La primera aproximación tiene sus raíces en el nuevo institucionalismo, especialmente en la versión de North¹. La segunda lectura está muy marcada por la visión estadounidense y tiene su expresión más clara en el *Plan Colombia*. El tercer enfoque busca asociar la violencia a causas estructurales, como la mala distribución del ingreso, la falta de oportunidades y, en general, la exclusión². En el texto nuestro mi preferencia por las explicaciones del tercer tipo³.

1. Extensión de los cultivos de la droga y ampliación de los ejércitos en un contexto de lucha mundial contra el terrorismo

La extensión del área cultivada en Colombia ha sido notoria, especialmente desde mediados de los noventa⁴. El aumento de las hectáreas cosechadas en Colombia ha ido a la par con una reducción de la producción en Perú y Bolivia. En el caso de la cocaína la sustitución se explica porque el consumo en los Estados Unidos ha permanecido relativamente estable (Kopp 1997). En los diez últimos años el número de

adictos se ha mantenido alrededor de 3.2 millones (Rocha 2000, cuadro 1 del anexo estadístico). La ampliación del área sembrada ha ido a la par con la disputa territorial de los tres grandes grupos armados: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Aunque los tres grupos están buscando el dominio territorial, el ELN ha sido más reacio a aceptar la financiación a través del narcotráfico.

La extensión de los cultivos y la consolidación de grupos armados que se benefician del negocio de la droga adquiere fuerza en la segunda mitad de los noventa⁵. En el primer lustro el gobierno enfrenta a los "carteles" de la droga (Medellín y Cali)⁶. La muerte de Pablo Escobar, el jefe del cartel de Medellín, y la detención de los principales capos del cartel de Cali, podría interpretarse como un éxito del Estado en el corto plazo. Pero cuando se mira el problema desde un horizonte más amplio, la situación se ha agravado.

El golpe contra los carteles marca un cambio radical en la forma como opera el narcotráfico en el país. Los carteles de Medellín y Cali se caracterizaban por sus actividades de intermediación⁷ en tres áreas: transformación⁷, transporte y lavado de dólares. Ambos carteles trataban de que el dinero proveniente del

narcotráfico entrara a los flujos legales de la economía a través de mecanismos muy diversos: compra de tierras y de bienes raíces, subfacturación de importaciones y sobrefacturación de exportaciones, especulación en los mercados financieros y bursátiles⁸, clientelismo, corrupción, protección social, etc. Los narcotraficantes tienen interés en que los dineros entren a Colombia. Desde el punto de vista macroeconómico, los dólares de los traficantes tienen el inconveniente de que estimulan la economía especulativa (González 2000). Pero, por otro lado, podría argumentarse que estos recursos son bienvenidos porque de todas maneras entran al ciclo económico normal, activando el mercado de capitales y generando empleo en sectores como el de la construcción. Es positivo que los recursos entren a la economía, pero es negativo que estimulen la especulación. Aunque el balance final de ambas tendencias no es fácil de precisar, hay elementos que sugieren que en los noventa, especialmente durante la primera mitad, los recursos del narcotráfico alimentaron la burbuja especulativa.

La influencia del narcotráfico se ha sentido con especial fuerza en el campo político. Primero, por la incapacidad que ha tenido la sociedad colombiana de poner en tela de juicio la imposición de ciertos valores éticos de la sociedad estadounidense. Hemos aceptado de manera acrítica la visión

moral que tienen los Estados Unidos sobre el problema de la droga⁹. Y segundo, porque efectivamente los carteles de Medellín y Cali lograron penetrar el proceso político de formas muy diversas¹⁰. Este camino hace crisis con el llamado "proceso 8.000"¹¹.

Desde la segunda mitad de los noventa, el debilitamiento de los carteles de Medellín y Cali deja abierto el espacio para que se desarrollen otras formas de producción y tráfico de la droga. La nueva tendencia tiene tres características: i) el aumento de los cultivos está asociado a una lucha por el territorio; ii) una parte importante de los recursos provenientes del narcotráfico termina alimentando el mercado negro de armas, lo que evita el proceso de lavado; iii) la filtración de recursos en el sistema político no es tan evidente como cuando operaban los carteles de Medellín y Cali, porque las FARC¹² y el ELN enfrentan al establecimiento¹³.

El *Plan Colombia*, que ha sido impulsado por el gobierno de Pastrana (1998-2002) y estimulado muy de cerca por los Estados Unidos, se planteó inicialmente como un programa de lucha contra el narcotráfico. Pero después del 11 de septiembre, y en el contexto de la lucha contra el terrorismo, los Estados Unidos introducen elementos adicionales en la dinámica del conflicto nacional: primero, califican de terroristas a los grupos armados

(ELN, FARC, AUC) y, segundo, vinculan terrorismo a narcotráfico. Así que la lucha contra el narcotráfico, que es explícita en el *Plan Colombia*, se transforma en un combate contra el narcoterrorismo. Y todos los grupos armados, sin discriminación, quedan bajo la mira.

La macroeconomía

La revaluación sostenida del peso entre 1990 y 1997 ocasionada por la afluencia de capitales, tiene efectos positivos y negativos. Desde la perspectiva de la producción nacional, el balance global ha sido negativo (Chica 1996). La revaluación del peso es positiva, entre otras razones, porque reduce el precio de los bienes de capital importados, y ello incentiva la renovación tecnológica y el mejoramiento de la productividad. Pero al mismo tiempo, la revaluación es negativa porque golpea la producción doméstica de bienes transables, ya que las empresas nacionales tienen que competir con los bienes importados. El impacto negativo se manifestó primero en la agricultura y después en la industria. Algunos empresarios lograron posponer el impacto negativo de las importaciones, gracias a que en vista de los bajos precios, optaron por reducir el valor agregado nacional e importaron productos acabados o intermedios que antes elaboraban en sus empresas. Concedoras del mercado y de los clientes, estas

industrias aumentaron sus ganancias, porque la actividad de intermediación resultaba siendo más rentable que la de producción. Las mayores ventas se reflejan en un aumento del PIB, así haya disminuido el valor agregado que se genera en la cadena productiva. Las empresas vendían más y los consumidores y el gobierno incrementaban la demanda, gracias a la confluencia de tres factores: el agotamiento del ahorro, la mayor deuda y la propia dinámica especulativa. Los hogares disminuyeron el ahorro porque los menores precios relativos estimulaban la demanda. En medio de la euforia, y no obstante las altas tasas de interés, los bancos prestaban con facilidad y las empresas y los consumidores se endeudaban. Como las tasas de interés en el país eran muy elevadas, quienes pudieron contratar créditos en el exterior lo hicieron. A finales de 1997 la deuda externa privada llegó a US\$ 15.378 millones, equivalente a un 16% del PIB (Alonso y Olaya 1998). En 1991 la deuda externa privada representaba el 6% del PIB, así que en seis años aumentó 10 puntos del producto interno bruto. El gasto del gobierno crecía a un ritmo mayor que los impuestos y la bola de nieve de la deuda pública comenzaba a tomar forma.

Junto con el gobierno nacional y el sector privado, también se endeudaron los municipios y los departamentos. Los alcaldes y los gobernadores aceptaban gustosos los ofrecimientos

de crédito, así fuera caro, que les hacían los banqueros¹³. La pignora- ción de las transferencias futuras tranquilizaba tanto a los gobernantes, como a los gerentes de las entidades financieras. Los gobernantes podían disfrutar de la bonanza presente dejándole la deuda a sus sucesores. Los banqueros, por su parte, irrespetaron los principios elementales de la prudencia financiera amparados en la idea de que la Nación, que nunca quiebra, sería el garante último de los créditos contratados por los municipios y los departamentos. La abundancia de dinero proveniente de los bancos le dio un nuevo impulso a la demanda. La economía entró en un proceso especulativo que se reflejaba en hechos como: la rápida extensión de los sanandresitos¹⁴, la masiva importación de automóviles, el aumento de los precios de la finca raíz, la abundancia del crédito, el incremento de las ganancias, el encarecimiento de la tierra¹⁵, etc.

En 1999, una vez que la burbuja se reventó, la tasa de desempleo también llegó a un récord histórico (21%). Durante los noventa entraron dólares, no sólo a Colombia sino también al resto de países de América Latina. Las reservas internacionales crecieron a un ritmo sin precedentes, y el país tuvo la mayor bonanza de su historia. La bonanza de los dólares alimentó la burbuja. La abundancia de dólares se reflejó en una revaluación del peso, que a su vez estimuló las

importaciones. En lugar de comprar maquinaria el país importó masivamente bienes de consumo. Así que la bonanza de dólares no se tradujo en una modernización del aparato productivo, sino en un incremento notable de la demanda de bienes de consumo. Ganaron los banqueros, los especuladores y los comerciantes. El consumo creció y el ahorro se deterioró. La tasa de ahorro privado pasó de 12.7% del PIB en 1990 a 6.8% en 1997. El ahorro se despilfarró y en lugar de destinarlo a la inversión se dirigió al consumo. Entre 1990 y 1996 el consumo, como porcentaje del PIB, creció de 76 a 83%, mientras que la inversión, o la formación bruta de capital fijo, se mantuvo constante en el 17%. Así que la bonanza de los noventa no se tradujo en inversión productiva. El crecimiento del consumo es consistente con el aumento persistente del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Misas (2002) compara el desarrollo económico durante los periodos de sustitución de importaciones y de apertura. Y hace un balance en el que determina perdedores y ganadores. En ambos procesos se consolidó la exclusión social. La ruptura de los noventa, en el lenguaje de Misas, tiene dos caras. A nivel económico, la apertura comercial y cambiaría con todo lo que ello implicó en términos de revaluación, déficit comercial, pérdida de competitividad, etc. Y en

el campo político, la profundización de una fractura que estaba latente, y que la apertura agudizó. Hay colapso porque los nuevos conflictos que genera el modelo económico revienta el frágil acuerdo que se había conseguido durante el período de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). El colapso no es económico. Es un colapso social. La crisis económica es relevante porque ahonda el fraccionamiento existente. De manera acertada Misas propone evaluar la apertura no por ella misma, sino por las consecuencias que tuvo en el ordenamiento de la sociedad.

Equidad y pobreza

La agudización del conflicto social y de la violencia coincide con un deterioro de la pobreza y de la equidad. Es evidente que el hecho de que exista "correlación" no significa que haya una relación de causalidad entre, de un lado, la pobreza y la inequidad y, del otro, la violencia. Desde el enfoque institucionalista, por lo menos en la versión de algunos colegas colombianos¹⁶, la violencia se explica por la falta de claridad en las reglas de juego, por la influencia secular de la tradición cultural española, y por la ubicación geográfica al lado del trópico. Así que estamos condenados por razones históricas y geográficas. Frente a esta visión paralizante y absolutista, es necesario ir avanzando hacia la construcción de una hipótesis que permita ir asociando exclusión a

violencia. La tarea no es fácil porque ningún dato empírico es lo suficientemente contundente. De alguna manera, los autores que menciono en la nota 2 se han preocupado por ir explorando dicha hipótesis. Pero, obviamente, la naturaleza de dicha causalidad debe estudiarse mucho más.

Ya desde comienzos de los ochenta, Gillis y McLure (1980, p. 49) expresaban su preocupación porque la distribución del ingreso de Colombia podía ser la más desigual del mundo. A nivel internacional el panorama no ha mejorado. Seguimos haciendo parte de los países con la

peor distribución del ingreso. De acuerdo con las cifras del BID (1998), a finales de los noventa Colombia y Brasil eran los países con la mayor desigualdad del mundo. Y la situación sería más dramática si en las comparaciones también se incluyera la distribución de la riqueza. En los ochenta la distribución del ingreso mejoró¹⁷ y en los noventa se deterioró¹⁸. Esta conclusión es válida tanto en el sector urbano como en el rural. Al considerar el período 1988-1998 (Misión Social, DNP), y 1991-1999 (Unidad de Desarrollo Social, DNP) claramente se llega a la conclusión de que la desigualdad rural aumentó¹⁸.

Cuadro No. 1
Población total y número de personas en situaciones de miseria y de pobreza, por línea de pobreza
Total nacional

	1996	1997	1998	1999	2000
Población	38,611,487	39,297,159	39,563,938	40,093,062	41,178,987
Miseria	7,209,889	7,101,616	7,060,425	8,391,086	9,654,722
Pobreza	20,373,774	19,773,975	20,363,779	22,066,702	24,610,844

Fuente: Baldión y Nina (2001).

La dinámica de la pobreza durante la segunda mitad de los años noventa se percibe claramente en el cuadro anexo. El número de pobres se incrementó de 20.3 millones a 24.6 millones.

Los *Informes de Desarrollo Humano* para Colombia (Misión Social, DNP y PNUD 1998, 2000, 2001) ponen en evidencia que junto con el empeoramiento de la pobreza y de la distribución, también se han

deteriorado otros indicadores sociales básicos como la asistencia escolar de los jóvenes.

¿Coincidencia o insumos para una hipótesis?

Los hechos que he mencionado en las secciones anteriores pueden resumirse así: i) a mediados de los noventa comienzan a consolidarse los ejércitos y se extienden las áreas cultivadas; ii) la burbuja especulativa se revienta a mediados de los noventa y la apertura llega a su punto límite; iii) la producción agropecuaria entra en crisis y se confirma la imposibilidad de realizar una reforma agraria; iv) la pobreza, la distribución del ingreso, y otros indicadores sociales básicos empeoran durante los noventa.

La conjunción de estos elementos no parece simple coincidencia. A partir de los hechos anteriores es posible comenzar a formular la hipótesis de que la inequidad ha sido uno de los factores que más ha dinamizado la violencia en Colombia. Y si este supuesto es válido, sería ingenuo pretender que la lucha contra el narcotráfico, o la simplificación de las reglas, o la guerra contra el terrorismo, etc., serán las respuestas mágicas a un problema secular de la sociedad colombiana. La economía y las ciencias sociales deben explorar con más cuidado la relación entre desigualdad y violencia. Mientras la

sociedad colombiana continúe conviviendo con la inequidad, no habrá forma de cortar las raíces profundas del conflicto armado. La inclusión y la ampliación de las oportunidades para la mayoría de la población es una condición necesaria para romper el círculo de la violencia.

Estos días, a propósito de la conmoción interna se ha puesto sobre el tapete la relevancia del impuesto al patrimonio. Causa extrañeza que este tributo no se haya propuesto en el momento en que las condiciones de desempleo, pobreza y exclusión comenzaron a agudizarse. Cuando se trata de conseguir recursos para la guerra, sí aparecen los impuestos redistributivos, y sí se abren espacios para la heterodoxia macro-económica. Pero cuando se necesitan dineros para luchar contra la pobreza y la desigualdad, no había de dónde y se negaron todas las alternativas que implicaban algún grado de heterodoxia macro-económica.

El informe que presenta Tomaševski (2000) a Naciones Unidas, como relatora especial en el tema de la educación parte de una premisa fundamental: "en el mundo hay dinero para educación porque hay dinero para misiles". El problema no es la falta de recursos. La pregunta relevante es, entonces, ¿por qué los dineros se destinan a misiles y no a educación?

Las aproximaciones que se han hecho a la violencia desde la perspectiva institucional, o desde el lado del narcotráfico, tienen parte de razón. Y sin duda, contribuyen a explicar la complejidad del fenómeno. Es claro que en las actuales condiciones el narcotráfico se ha convertido en la gasolina que alimenta el conflicto. Pero en lugar de propender por la fumigación de cultivos, Colombia debería lanzar una gran cruzada internacional a favor de la despenalización y de la legalización. Es ingenuo pensar que la fumigación resuelve el problema del narcotráfico.

Y es mucho más ingenuo imaginar que sin narcotráfico no habrá violencia.

El origen último del conflicto habría que buscarlo en la exclusión (González 2002). Esta afirmación apenas es una hipótesis, que requiere trabajo y elaboración. Ya decía que los datos empíricos no son contundentes en ninguna dirección. Efectivamente, hay sociedades muy desiguales que no son tan violentas. Pero en el caso colombiano parece haber indicios suficientes para pensar que la exclusión y la desigualdad *podrían* haber creado condiciones propicias a la violencia.

Notas

- ¹ Ver, por ejemplo, North (1963, 1965, 1971, 1991, 1993, 1997); North y Leroy (1985); North y Thomas (1978). En el caso colombiano se destacan los trabajos recientes de la Misión Alesina. El informe de la Misión está muy influenciado por la visión institucionalista. Ver, igualmente, Gaviria y Vélez (2002); Granada y Rojas (1995); Levitt y Rubio (2001); Kalmanovitz (1997, 2001, 2001 b, 2001 c); Pérez (2002); Rubio (1999, 2000); Wiesner (1997). Aunque las aproximaciones de estos autores son muy diferentes, todos dialogan de forma más o menos explícita con el institucionalismo.
- ² Entre los autores que han tratado de encontrar causas "objetivas" de la violencia, se destacan: Salama (2001, 2001 b); Salama y Valier (1997); Bourguignon (1999); Berry (1972, 1997, 1998, 2000); Fajardo (1998); Machado (2001); Reyes (1998); Sarmiento (2000).
- ³ La recopilación de Martínez (2001) reúne artículos de las tres corrientes que he mencionado. En el texto introductorio la autora hace un recuento del "estado del arte" del debate entre los economistas colombianos (Martínez 2001 b)). El enfoque propuesto por Salazar (2002) es más amplio y no podría calificarse fácilmente en ninguna de las categorías anteriores.
- ⁴ García (2001); Rocha (2000); Salama (2001 b); Vargas (1999); examinan las tendencias de mediano plazo. En 1994 las hectáreas cosechadas en cocaína era 44.700. En 1998 la cifra subió a 83.000 (Rocha 2000, cuadro 3 del anexo estadístico). En el 2000 se estima que el área sembrada en cocaína llegó a 163.290 hectáreas (García 2001, p. 12). La participación de Colombia en la producción mundial de cocaína pasó de 9.7% en 1985 a 68% en el 2000 (García 2001, p. 14). El área sembrada con amapola en el 2000

- es de 6.600 hectáreas, que equivale al 3% de la producción mundial. Después de Afganistán y Myannar, los mayores productores de amapola son Laos, Colombia y México. En 1999, el 65% de la heroína decomisada en los Estados Unidos provenía de Colombia (García 2001, p. 16). En algunas regiones los cultivos ilícitos han remplazado a cultivos lícitos "... como, por ejemplo, fríjol por coca en el sur de Bolívar, fique por amapola en Nariño, plátano por coca en el Meta, y también se ha registrado que familias de cafeteros del Tolima y del Huila se han desplazado hacia zonas por encima de los 2.000 metros sobre el nivel del mar para cultivar amapola" (García 2001, p. 38).
- ⁵ Los campesinos productores de cocaína no se enriquecen como generalmente se piensa. En 1999, los ingresos anuales de los campesinos fluctúan, máximo entre los US\$ 3.000 y los US\$ 4.000. Según García (2001, p. 36), los ingresos, promedio año, de los productores fueron: en Putumayo US\$1.629, en Guaviare US\$ 912, en Caquetá US\$3.894.
- ⁶ Rocha (2000, pp. 159 y ss.) caracteriza la primera mitad de los noventa como la fase de "confrontación".
- ⁷ Los carteles de Medellín y Cali importaban la pasta de coca desde Bolivia y Perú, con el fin de transformarla y llevarla al mercado de E. U.
- ⁸ Rocha (2000, p. 121) considera que el mercado bursátil es muy cerrado, incluso para los narcotraficantes que desean adquirir acciones.
- ⁹ El significado de metapreferencia y metaordenamiento es analizado en González (2000 b). Sobre la "estupidez" colombiana frente al problema de la droga, vale la pena revisar con cuidado la edición no. 25 (sep.-oct. del 2000) del *Malpensante*. Ver, por ejemplo, El Malpensante (2000); Fish (2000); Friedman (1991); Hoyos (2000); Johnson (2000); Lleras (1979); López (2000); Nadelmann (2000); Pearson (2000); Schlosser (2000); Soros (2000).
- ¹⁰ Rivelois (1999) muestra la manera como se ha ido infiltrando el narcotráfico en la política mexicana.
- ¹¹ El "proceso 8.000" tuvo su origen en las denuncias en contra de la forma como se financió la campaña política del presidente Ernesto Samper (1994-1998).
- ¹² En el caso de las AUC la relación con las instancias políticas es más compleja porque aunque hay denuncias claras del vínculo entre militares y paramilitares, las interacciones son heterogéneas y están muy condicionadas por las características de cada región.
- ¹³ Valenzuela (1995) muestra que los municipios y departamentos firmaron créditos a tasas superiores a las del mercado.
- ¹⁴ Ver, González y Jiménez (1997, 1999).
- ¹⁵ La tierra es, claramente, un bien no transable. Y en medio de la euforia especulativa, la adquisición de tierras aumentó.
- ¹⁶ North se ha quejado porque sus seguidores son demasiados simplistas. Sobre las críticas que le ha hecho North a quienes se consideran sus discípulos, ver Rollinat (1997).
- ¹⁷ En los ochenta la distribución del ingreso mejoró. De acuerdo con las estadísticas de Berry y Tenjo (1998), el Gini pasó de 0.492 en 1980 a 0.470 en 1989. Según el estudio Becerra y González (1999), el Gini se redujo de 0.496 en 1982 a 0.481 en 1989. Londoño (1996) observa que entre 1978 y 1988, el coeficiente de Gini bajó de 0.481 a 0.476. Los datos de la Misión Social (DNP) confirman la

tendencia descendente: entre 1978 y 1988 el Gini pasó de 0.513 a 0.489. En los noventa la dinámica cambia. De acuerdo con la Misión Social, el Gini pasó de 0.489 en 1988 a 0.545 en 1993. Y según Becerra y González, entre 1988 y 1993, el Gini también subió, de 0.482 a 0.537. Las estadísticas de la Unidad de Desarrollo Social indican que entre 1991 y 1993 el Gini aumentó de 0.516 a 0.526. Entre 1993 y 1998 el Gini cayó (Becerra y González; Misión Social; Unidad de Desarrollo Social), pero en 1999 subió (Misión Social y Unidad de Desarrollo Social). Estas estadísticas han sido tomadas de Arcos, Becerra, Corredor, González y Rivera (2002). Parra (1998) estima curvas de Lorenz generalizadas para el período 82-97 diferenciando entre trabajadores calificados y no calificados. La curva de Lorenz Generalizada es la curva de Lorenz multiplicada por el ingreso medio. "... las curvas de Lorenz generalizadas para Colombia muestran

un notable deterioro en la distribución del ingreso en la década de los noventa" (Parra 1998, p. 11). Ver, igualmente, Parra (2000).

- ¹⁸ Según Ocampo (2001) en los años en los que la distribución del ingreso rural mejoró se habría presentado una "nivelación por lo bajo". En 1984 el 89.9% de los predios eran pequeñas explotaciones. Este porcentaje subió a 91.1% en 1997. Y el peso relativo de las hectáreas destinadas a las pequeñas explotaciones se redujo de 23.2 a 21.4%. Así que la pequeña propiedad se ha fragmentado y, además, dispone de una menor porción de la tierra disponible. La participación de la gran propiedad en el total de hectáreas disponibles aumentó de 46.3 a 53.8%. Sobre las condiciones de producción y de distribución en el campo, ver Balcázar (1998); Esguerra (2001); Gómez (1999, 2000); Gómez y Duque (1998); Machado (1998, 2000).

Bibliografía

- Alonso, Gloria; Olaya, Mauricio. 1998. "La Deuda Externa Privada en 1997", *Revista del Banco de la República*, vol. 71, no. 847, mayo, pp. 28-47.
- Arcos, Oscar; Becerra, Emperatriz; Corredor, Consuelo; González, Jorge; Rivera, Magda. 2002. *Políticas Sociales en Colombia 1980-2000*, CINEP, Colciencias, Bogotá.
- Balcázar, Alvaro. 1998. *Las Transformaciones Agrícolas en la Década de los Noventa*, Misión Rural, Bogotá, mimeo.
- Baldión, Edgar; Nina, Esteban; 2001. *Coyuntura Económica e Indicadores Sociales*, Boletín no. 30, SISD, DNP, Bogotá.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, BID. 1998. *América Latina Frente a la Desigualdad. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1998-1999*, Washington.
- Becerra, Emperatriz; González, Jorge. 1999. "Elección Colectiva y Medidas de Desigualdad", en Corredor, Consuelo. ed. *Pobreza y Desigualdad. Reflexiones Conceptuales y de Medición*, Universidad Nacional, Colciencias, CINEP, GTZ, Bogotá, pp. 157-200.
- Berry, Albert, 1972. "Farm Size Distribution, Income Distribution, and the Efficiency of Agricultural Production: Colombia", *American Economic Review*, vol. 62, no. 1/2, pp. 403-408.

- _____, 1997. "The Income Distribution Threat in Latin America", *Latin American Research Review*, vol. 32, no. 2, pp. 3-40.
- _____, 1998. "Confronting the Income Distribution Threat in Latin America", en BERRY Albert., ed. *Poverty, Economic Reform, and Income Distribution in Latin America*, Lynne Rienner, London, pp. 9-42.
- _____, 2000. *¿Could Agrarian Reform Have Averted Colombia's Crisis?* University of Toronto, Toronto, mimeo.
- Berry, Albert. Tenjo, Jaime. 1998. "Trade Liberalization, Labor Reform, and Income Distribution in Colombia", en Berry, Albert. ed. *Poverty, Economic Reform, and Income Distribution in Latin America*, Lynne Rienner, London, pp. 155-177.
- Bourguignon, François. 1999. *Crime, Violence and Inequitable Development*, ABCDE, Washington, mimeo.
- Chica, Ricardo. 1996, coord. *El Crecimiento de la Productividad en Colombia*, DNP, Colciencias, Fonade, Bogotá.
- EL MALPENSANTE. 2000. "Entre la Estupidez y el Fanatismo", Nota Editorial, *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct. pp. 7-9.
- Esguerra, Pilar. 2001. *La Crisis del Café y las Alternativas de Solución*, Bogotá, mimeo.
- Fajardo, Darío. 1998. "Colombia: Reforma Agraria en la Solución de Conflictos", en Cárdenas, Martha; Mesa, Claudia; Riascos, Juan. comp. *Planificación Ambiental y Ordenamiento Territorial. Enfoques, Conceptos y Experiencias*, Fescol, DNP, CEREC, Bogotá, pp. 129-174.
- Fish, Jefferson. 2000. "Cambio Discontinuo", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct. pp. 58-65.
- Friedman, Milton. 1991. "La Guerra contra las Drogas: Otra Impostura", entrevista realizada por Paige, Randy. *America's Drug Forum*. Reproducida en *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., 2000, pp. 14-23.
- García, Guillermo. 2001. *Determinantes del Crecimiento de los Cultivos Ilícitos en Colombia: La Responsabilidad de las Políticas Rurales*, Tesis de grado, Magister de Economía, Universidad Nacional, Bogotá.
- Gaviria, Alejandro; Vélez, Carlos. 2002. *¿Quiénes Soportan la Carga del Crimen en Colombia?* World Bank, Washington, mimeo.
- Gillis, Malcolm; McLure, Charles. 1980. "The 1974 Colombian Tax Reform and Income Distribution", en Berry, Albert; Soligo, Ronald. ed. *Economic Policy and Income Distribution in Colombia*, Westview Press, Boulder, Colorado, pp. 47-68.
- Gómez, Alcides. 1999. *La Reforma Agraria en Colombia al Finalizar el Milenio: Las Principales Limitantes*, Misión Rural, Bogotá, mimeo.
- _____, 2000. *Colombia: Análisis y Alternativas al Problema Agrario Regional*, Universidad Nacional, Bogotá, mimeo.
- _____, Duque, Martha. 1998. *Tras el Velo de la Pobreza. La Pobreza Rural en Colombia y los Desafíos para el Nuevo Milenio*, Misión Rural, vol. 3, IICA, Tercer Mundo, Bogotá.
- González, Jorge. 2000. *Narcotráfico, Economie Spéculative et Violence: le Cas Colombien dans les Années 1990*, ponencia presentada en el coloquio "Mondialisation Economique et Gouvernement des Sociétés: L'Amérique Latine, un Laboratoire?", GREITD, l'IRD, Universités de Paris 1

- (CRI-IEDES), Paris 8 et Paris 13, 7-8 juin, Paris, mimeo.
- _____, 2000. b. "La Ilegalidad, los Metaordenamientos y las Metapreferencias", *Economía Institucional*, no. 2, primer semestre, pp. 37-52.
- _____, 2002. "Exclusión, Motor de la Violencia", *UN Periódico*, no. 34, mayo 19, p. 16.
- _____, Jiménez, Manuel. 1997, coord. *Lavado de Dólares a Través de los Sanandresitos*, CID, Universidad Nacional, Bogotá, mimeo.
- _____, 1999. "Le Blanchiment de Dollars en Colombie par le Biais des Sanandresitos", *Revue Tiers Monde*, tome 40, no. 158, avril-juin, pp. 347-354.
- Granada, Camilo; Rojas, Leonardo. 1995. "Los Costos del Conflicto Armado 1990-1994", *Planeación y Desarrollo*, vol. 26, no. 4, octubre-diciembre, pp. 119-152.
- Hoyos, Andrés. 2000. "Entre el Fascismo y un Castillo de Naipes", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 66-77.
- Johnson, Gary. 2000. "Un Alegato en Favor de la Legalización", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 110-113.
- Kalmanovitz, Salomón. 1997. "Las Instituciones, la Ley y el Desarrollo Económico", *Ensayo y Error*, no. 2, abril, pp. 54-81.
- _____, 2000. *Rentismo, Crisis y Nueva Sociedad*, Banco de la República, Bogotá, mimeo.
- _____, 2001. "Neoinstitucionalismo y Marxismo", *Coyuntura Política*, no. 19, septiembre, pp. 3-6.
- _____, 2001. b. *Las Instituciones y el Desarrollo Económico de Colombia*, Norma, Bogotá.
- _____, 2001. c. *Las Instituciones Colombianas del Siglo XX*, Alfaomega, Cambio, Bogotá.
- Kopp, Pierre. 1997. *L'Economie de la Drogue*, La Découverte, Paris.
- Levitt, Steven; Rubio, Mauricio. 2001. *Understanding Crime in Colombia and What Can Be Done About It*, Working Paper Series, no. 20, agosto, Fedesarrollo, Bogotá.
- Lleras, Alberto. 1979. "En Portada de Time", *El Tiempo*, febrero. Reproducido en *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., 2000, pp. 10-13.
- Londoño, Juan. 1996. *The Social Impact of the Colombian Economic Model*, World Bank, Washington, mimeo.
- López, Andrés. 2000. "Colombia: De la Prohibición a la Guerra Contra las Drogas", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 82-105.
- Machado, Absalón. 1998. *La Cuestión Agraria en Colombia a Fines del Milenio*, Ancora, Bogotá.
- _____, "Reforma Agraria o Reforma Rural?", *Análisis Político*, no. 40, mayo-agosto.
- _____, 2001. "Campesinado y Pobreza Rural", en en Martínez, Astrid. ed. *Economía, Crimen y Conflicto*, Banco Santander Central Hispano, Universidad de Alcalá, Universidad Nacional, Bogotá, pp. 411-422.
- Martínez, Astrid. 2001, ed. *Economía, Crimen y Conflicto*, Banco Santander Central Hispano, Universidad de Alcalá, Universidad Nacional, Bogotá.
- _____, b. "Economía, Crimen y Conflicto", en MARTINEZ Astrid., ed.

Economía, Crimen y Conflicto, Banco Santander Central Hispano, Universidad de Alcalá, Universidad Nacional, Bogotá, pp. 9-40.

Misas, Gabriel. 2002. *La Ruptura de los 90 del Gradualismo al Colapso*, Universidad Nacional, Bogotá.

MISION SOCIAL., DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION, DNP, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, PNUD. 2001. *Informe de Desarrollo Humano para Colombia 2000*, DNP, PNUD, Alfaomega, Bogotá.

MISION SOCIAL. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION, DNP, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, PNUD., 2000. *Informe de Desarrollo Humano para Colombia 1999*, DNP, PNUD, Tercer Mundo, Bogotá.

MISION SOCIAL. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION, DNP, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, PNUD, 1998. *Informe de Desarrollo Humano para Colombia 1998*, DNP, PNUD, Tercer Mundo, Bogotá.

Nadelmann, Ethan. 2000. "La Manera en que Juzgamos a un Héroe Caído", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 106-109.

North, Douglass. 1963. "Quantitative Research in American Economic History", *American Economic Review*, vol. 53, no. 1, mar., pp. 128-130.

_____, 1965. "The State of Economic History", *American Economic Review*, vol. 55, no. 1/2, mar., pp. 86-91.

_____, 1971. "Institutional Change and Economic Growth", *Journal of Economic History*, vol. 31, no. 1, mar., pp. 118-125.

_____, 1991. "Institutions", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 5, no. 1, winter, pp. 97-112.

_____, 1993. *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico*, Fondo de Cultura Económica, México.

_____, 1997. "Cliometrics. 40 Years Later", *American Economic Review*, vol. 87, no. 2, may, pp. 412-414.

_____, LEROY Miller. 1985. *El Análisis Económico de la Usura, el Crimen, la Pobreza, etc.*, Fondo de Cultura Económica, México.

_____, THOMAS Robert. 1978. *El Nacimiento del Mundo Occidental. Una Nueva Historia Económica (900-1700)*, Siglo XXI, Madrid.

Ocampo, José. 2001. *Un Futuro Económico para Colombia*, presentación del libro de la COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, CEPAL., 2001. *Una Década de Luces y Sombras*, Santiago de Chile, mimeo.

Parra, Mónica. 1998. *Tendencias Recientes en la Distribución del Ingreso en Colombia*, Tesis de grado, Economía, Universidad Javeriana.

_____, 2000. "Tendencias Recientes en la Distribución del Ingreso en Colombia", *Coyuntura Económica*, vol. 29, no. 4, diciembre., pp. 135-147.

Pearson, Patricia. 2000. "Qué Decirle a tus Hijos de tu Consumo de Drogas", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 78-81.

- Pérez, Bernardo. 2002. *Organizaciones Clandestinas Colusivas, Conflicto Armado y Estado: Conjeturas acerca de su Interacción en Colombia*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, mimeo.
- Reyes, Alejandro. 1998. "Regionalización de los Conflictos Agrarios y la Violencia Política en Colombia", en: Sarmiento, Libardo; Álvarez, María; direc. *Municipios y Regiones de Colombia. Una Mirada desde la Sociedad Civil*, Fundación Social, Federación Colombiana de Municipios, Consejo Nacional de Planeación, Bogotá, pp. 275-296.
- Rivelois, Jean. 1999. *Drogues et Pouvoirs: Du Mexique aux Paradis*, L'Harmattan, Paris.
- Rocha, Ricardo. 2000. *La Economía Colombiana tras Veinticinco Años de Narcotráfico*, Siglo del Hombre Editores, UNDCP, Bogotá.
- Rollinat, Robert. 1997. *La Nouvelle Histoire Economique*, Liris, Paris.
- Rubio, Mauricio. 1999. *Crimen e Impunidad. Precisiones sobre la Violencia*, Tercer Mundo, CEDE, Bogotá.
- _____, 2000. "Violencia y Conflicto en los Noventa", *Coyuntura Social*, no. 22, mayo, pp. 151-186.
- Salama, Pierre. 2001. *La Pauvreté Prise Dans les Turbulences Macro-économiques*, Paris 13, Paris, mimeo.
- _____, 2001. b. *Cocaine: Contes et Mecompes*, Paris 13, Paris, mimeo.
- _____, Valier, Jacques. 1997. *Pobreza y Desigualdad en el Tercer Mundo*, Universidad Nacional, Bogotá.
- Salazar, Boris. 2002. *Hobbes, Conflictos y los Juegos Evolutivos*, Universidad del Valle, Cali, mimeo.
- Sarmiento, Alfredo. 2000. "Violencia y Equidad", en: Camacho, Alvaro; Leal, Francisco. comp. *Armar la Paz es Desarmar la Guerra*, Cerec, DNP, Fescol, IEPRI, Misión Social, Alto Comisionado para la Paz, Bogotá.
- Schlosser, Eric. 2000. "La Locura de la Hierba", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 24-51.
- Soros, George. 2000. "Es Imposible Ganar la Guerra Contra las Drogas", *El Malpensante*, no. 25, sep.-oct., pp. 52-57.
- Tomasevski, Katarina. 2000. "The Right to Education: The Work of the Special Rapporteur 1998-2001", *Interights Bulletin*, no. 13, pp. 81-82.
- Valenzuela, Luis. 1995. *Realidad del Endeudamiento Territorial en Colombia*, ponencia presentada en el seminario "Endeudamiento Territorial e Impacto en el Modelo de Descentralización", Bogotá, mimeo.
- Vargas, Ricardo. 1999. *Fumigación y Conflicto. Políticas Antidrogas y Deslegitimación del Estado en Colombia*, Transnational Institute, Acción Andina, Tercer Mundo, Bogotá.
- Wiesner, Eduardo. 1997. *La Efectividad de las Políticas Públicas en Colombia. Un Análisis Neoinstitucional*, Tercer Mundo, DNP, Bogotá.